



Artículo de opinión

DIVORCIO SIN SORPRESAS

La clave está
en planificar con visión
legal, fiscal y financiera



DIVORCIO SIN SORPRESAS:

La clave está en planificar con visión legal, fiscal y financiera

Sabemos que cada divorcio es una experiencia emocional, estresante y representa un gran desafío, que no se tiene que enfrentar solo. Tomar la decisión correcta puede parecer abrumador, pero contar con una planificación adecuada facilita el proceso y brinda tranquilidad futura.

Formar un equipo de asesores, que incluya un abogado, un contador y un asesor de inversiones, es el primer paso hacia un resultado positivo y un nuevo comienzo.

Acuerdos prenupciales y postnupciales

Como la mayoría de las medidas preventivas, los acuerdos prenupciales (convenciones matrimoniales) y postnupciales (régimen de comunicación, acuerdos de liquidación de ganancialidad) pueden parecer difíciles en el presente, pero pueden ahorrar muchos disgustos a largo plazo. Encarecidamente, desde el punto de vista legal, se recomiendan.



¿Mediación, colaboración o litigio?

Suele haber cuatro tipos de procedimientos de divorcio: el divorcio por acuerdo propio (sin abogados ni mediadores), el divorcio mediado (sin abogados, pero con un mediador calificado que representa a ambos cónyuges), el divorcio de común acuerdo (cada cónyuge contrata a su propio abogado pero el divorcio se tramita extrajudicialmente) -estos tres tipos, requieren luego la homologación judicial) y el divorcio unilateral donde uno de los dos presenta directamente la demanda de divorcio ante un juzgado (esto lleva a que ambos cónyuges contratan abogados y el Juez resuelve). En cualquier caso, es aconsejable reunirse con un contador y un asesor financiero junto con un abogado.

Jurisdicción

Cada país o tiene normas y jurisprudencia diferentes que rigen los divorcios y las liquidaciones de bienes. Es relevante el país donde hayan contraído matrimonio, y el país donde tengan el último domicilio conyugal (siendo esta la jurisdicción donde tramitará el divorcio).

En algunos países los bienes se consideran gananciales, y en otros resultan privativos de uno de los cónyuges.

En caso que tengan hijos menores es importante lograr un consenso sobre el régimen de comunicación priorizando los intereses de ellos sobre educación y bienestar emocional.

El conocimiento es poder

El punto de partida más importante en una negociación de divorcio es conocer a fondo el balance y la cuenta de resultados actuales. Un asesor financiero y un especialista fiscal pueden ayudar a identificar y valorar los activos y pasivos, así como los ingresos y gastos.



Igualdad puede no significar equidad

Algunos activos, como las viviendas o las obras de arte, no pueden dividirse, por lo que se realizan ajustes en la división de otros activos para tener en cuenta esos valores. Este es un escollo potencial para muchos cónyuges que se divorcian, ya que las preferencias personales pueden impulsar decisiones que socavan el futuro gasto en estilo de vida.

Es necesario conocer a fondo los atributos de los distintos tipos de bienes antes de decidir lo que tiene sentido para cada persona. Por ejemplo, la vivienda familiar puede resultar cara, con unos gastos de mantenimiento que incluyen los impuestos locales sobre la propiedad, el seguro, el mantenimiento y las reparaciones. Venderla más tarde puede acarrear importantes costos de transacción y fiscales que no se hayan tenido en cuenta en el acuerdo de divorcio. Los activos deben valuarse en términos netos y en el contexto de los ingresos, la liquidez y el perfil de riesgo de cada persona.

También es importante identificar y revisar los activos que pueden tener poco valor al presente pero que podrían tomar valor con el pasar del tiempo. Algunos son más fáciles de valorar, como las unidades de acciones restringidas que se devengan con el tiempo, mientras que otros pueden no serlo tanto, como las participaciones en una empresa privada que podría encaminarse hacia un evento de liquidez. Incluso si el valor actual es insignificante, debe analizarse el posible valor futuro de los activos antes de descartarlos como parte de la división de activos.

Como se ha mencionado, en un divorcio también es necesario planificar que bienes y que gastos corrientes y no corrientes se va a asumir, evaluando la división no solo en el plano legal, sino también en el plano fiscal y financiero.

Una buena planificación no solo ordena el proceso de división, sino que también asegura tranquilidad y estabilidad financiera a futuro. Si necesitas orientación, en McEwan podemos ayudarte, tenemos vasta experiencia en el asesoramiento y acompañamiento de familias.

McEWAN

estudiomcewan.com.ar
